



CHARLAS DE QUINCHO IV

Lejos de los dorados techos porteños, un lote de los peronistas disidentes se juntó en Puerto Iguazú para hacer músculo en la campaña y hacer una primera lista de malos y buenos de ese sector. Llamaron Ramón Puerta y Juan Carlos Romero, que brindaron jueves y viernes dos cenas en el hotel Casino de esa ciudad a

más de 300 asistentes de todo el país, «14 provincias, 26 candidatos a diputados nacionales, 3 a senadores», se ufanó el locutor varias veces. El jueves hubo un asado tan sospechoso que el viernes el menú que se sirvió trató de enmendar: dorado del río Iguazú a la parrilla, lo mejor que se puede comer en esos lugares. Del primer conteo hubo bajas negociadas, como la de Felipe Solá y Francisco de Narváez, Carlos Reutemann y

Mauricio Macri, que mandaron saludos y solidaridad. «Acá no discutimos la elección en los grandes distritos», explicó Romero. «Nos basta con las adhesiones». Los que no concurrieron expresamente fueron los seguidores de Alberto Rodríguez Saá. «Se han terminado distanciando del peronismo; además, acá ellos no podían venir para clavar un candidato presidencial», dijo Puerta cuando le preguntaban si Alberto venía o mandaba algo. No mandó nada, con tantas necesidades que hay de campaña.

El grupo de estos peronistas «federales» se ufanó en la sobremesa del jueves de que la disputa entre De Narváez y Solá la van a resolver las provincias chicas «porque acá todos tenemos que sentarnos en la misma mesa, y la aspiración presidencial la tenemos todos. Esa pelea va a hacer que no ganen, por apurarse a plantear esa disputa». Se rieron en la mesa que compartían Puerta, Romero, Héctor Maya, Teresa González Fernández, Miguel Ángel Toma, el ex embajador Juan Archibaldo Lanús, de las apariciones y ocultamientos de Eduardo Duhalde. «Es como el Coti Nosiglia; se enteran de lo que pasa en sus espacios y buscan hacer creer que ellos están detrás de todo para presumir importancia. También insistieron en chistes viejos, como el que dice que «a Cristina le dicen meteorito, porque nació como estrella y se estrelló contra el campo».